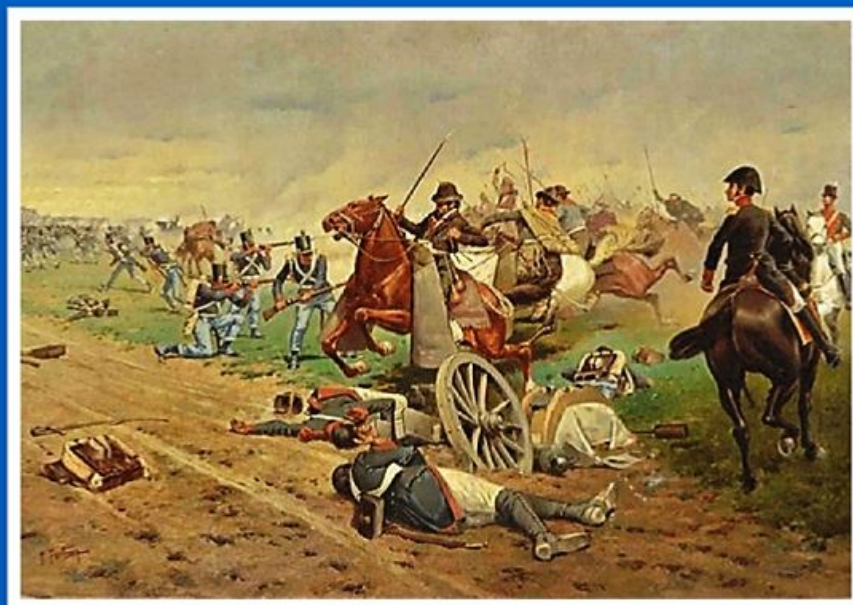


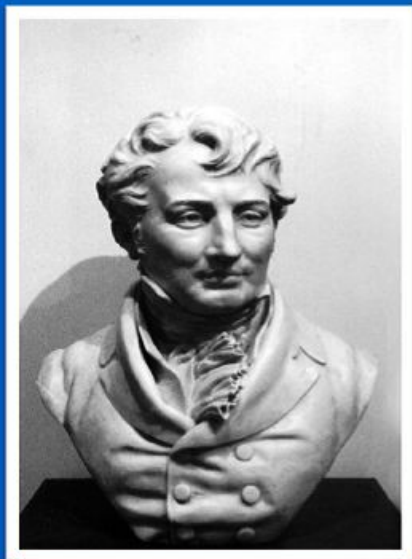


## Junta de Estudios Históricos de Tucumán

# LA BATALLA DE TUCUMÁN DEL 24 DE SEPTIEMBRE DE 1812



Belgrano, ante el avance del general Pío Tristán, ya en territorio de Jujuy, había resuelto su retirada hacia Tucumán, viendo que no podía esperarlo para hacerle frente, dada la insuficiencia de sus tropas en hombres y armamentos.



La orden del Triunvirato porteño era que ***Si la superioridad de las fuerzas [del enemigo] le hicieren dueño de Salta y... emprendiese... la ocupación de Tucumán, tomará V.S. anticipadas disposiciones para transportar a Córdoba la fábrica de fusiles que se halla en aquel punto... como la artillería, tropas y demás concernientes a su ejército... [Pero] ¿cómo..., sin luchar en Tucumán, Belgrano iba a desguarnecer y abandonar esta plaza, para ir a establecerse en Córdoba? ¡Y Tucumán y Santiago quedarían inermes, como un regalo para los invasores...!***

Belgrano se resistía a obedecer y al llegar... a La Encrucijada, cerca de La Ramada, envió a Juan Ramón Balcarce a dicha ciudad [de Tucumán] ***para promover la reunión de gente y armas y estimular al vecindario a la defensa... Se reunió el Cabildo y resolvió enviarle una diputación para convencerlo de que se quedase y enfrentara en su ciudad al enemigo, con el más amplio apoyo del pueblo y sus autoridades. Encabezó la diputación Bernabé Aráoz... prometiéndole todo lo que él exigía... Había pedido hombres y dinero en cantidad muy apreciable, y le ofrecieron -y le dieron- el doble.***

Así, el 12 de septiembre Belgrano escribía al Triunvirato: ***...la gente de esta jurisdicción... se sacrificará con nosotros si se trata de su defensa, y de no, no nos seguirán y lo abandonarán todo.***

Entre tanto, los Aráoz y otros vecinos principales se ocupaban en alistar gente de la campaña para engrosar el ejército; en reunir caballadas y en proporcionar reses para el mantenimiento... Llegaron también contingentes de



Santiago y Catamarca... Se equiparon como podían; careciendo de armas... muchos tuvieron que improvisar hasta sus lanzas, con cuchillos enastados en palos y tacuaras.

El ejército enemigo era de unos 4.000 hombres, el patriota apenas de 2.000... Cerca del mediodía comenzó la batalla... Según cuenta el Gral. Paz, **la izquierda y centro enemigos fueron arrollados; nuestra izquierda fue rechazada...; se siguió una gran confusión...** Desde el punto estrictamente militar, la batalla se reduce a eso... porque lo que sigue y acaba en triunfo nuestro, ya es obra de la Providencia, con la intervención de distintos factores: religiosos, populares, psicológicos, naturales y hasta elementales...:



La batalla fue el día de Nuestra Señora de las Mercedes... y eso dio fe en el triunfo a los soldados y en Tucumán a todos...

Un vasto huracán que llegó desatado y furioso del sur, empujando una gran nube de polvo y una gran manga de langostas... que... hacían fuertes y secos impactos en pechos y caras de los combatientes... [como] granizada de balazos... Pero hay otro factor...de los más decisivos..., también extraordinario. Y es la acción de la caballería gaucha, tucumana casi toda... Fue como otro huracán, pero más devastador y terrible. Con las lanzas en ristre, a toda furia de su caballada, haciendo sonar los guardamontes y

dando alaridos, estos gauchos cargaron lo mismo que una tromba. Y nada pudo contenerlos.

Y esa misma noche [el Gral. Tristán] emprendió la retirada hacia Salta. ¡Tucumán y la Patria se habían salvado!

...la Batalla de Tucumán, la primera campal dada en nuestro suelo contra los españoles, fue en realidad **la batalla del pueblo...** Tiene razón Vicente F. López cuando expresa que fue **la más criolla de todas cuantas se han dado en el territorio argentino.** Y en cuanto a su trascendencia, tiene razón Mitre cuando dice:

**Lo que hace más gloriosa esta batalla fue, no tanto el heroísmo de las tropas y la resolución de su general, cuanto la inmensa influencia que tuvo en los destinos de la revolución americana.**

En Tucumán salvóse no sólo la revolución argentina, sino que... contribuyó de una manera muy directa y eficaz al triunfo de la independencia americana. Si Belgrano, obedeciendo las órdenes del Gobierno, se retira [o si no gana la batalla] las provincias del Norte se pierden como se perdió el Alto Perú para la República Argentina.

